

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 11 de Marzo de 1912.

NUM. 2.257

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Corrida de novillos, á beneficio del Consultorio de Niños de Pecho, celebrada el 18 de Febrero de 1912.

La animación que había para esta corrida era indescriptible; no recuerdo de corrida de novillos en que más esperanzas tuvieran los aficionados, y había justificación en estas esperanzas, porque ambos matadores se traían una fama y un trofeo entre la gente sevillana, que cualquiera diría que íbamos á ver torear á dos eminencias.

La plaza estaba llena hasta los topes, y aunque el tiempo no lo permitía, la alegría en la misma era tan grande, que demostraba la gana de toros que había.

Se corrieron seis toros, pertenecientes á las ganaderías de Anastasio Martín, Miura, Muruve, Concha y Sierra, Moreno Santamaría y Bohorques, que se lidiaron por el orden en que quedan citados, y que cumplieron en todos los tercios, dejándose torear; si alguno se defendió en la última hora, fué debido á la pésima lidia que llevaron por parte de matadores y banderilleros, pues hubo ocasiones en que se lidió completamente al revés.

El cuarto toro, perteneciente á la vacada de Concha y Sierra, estaba inútil de las manos, lo que originó algunas protestas.

En cuanto á presentación, no puede decirse que se trataba de una corrida bien presentada ni mucho menos, puesto que se lidiaban bichos de seis ganaderías distintas; pero conviene decir que los mayores fueron el segundo y quinto, y los más chicos el de Anastasio

y el de Concha y Sierra. Voy á referirme á los matadores sin meterme en comentarios, con lo que creo hacerles un señalado favor, porque ni uno ni otro acreditaron la fama que gozan, especialmente el segundo de ellos, que es lo más malo que yo he visto en toreros.

Vázquez chico, que era el primero, muleteó muy breve al de Anastasio, que estaba muy manejable, entrando seis veces á matar, perfilándose perfectamente, pero saliendo en todas ellas muy alocamente de la suerte, pues siempre salió arrollado, sin muleta y sin zapatillas. El torillo dobló en las tablas de puro cansancio, y el público silenció la faena del alcala-reño.

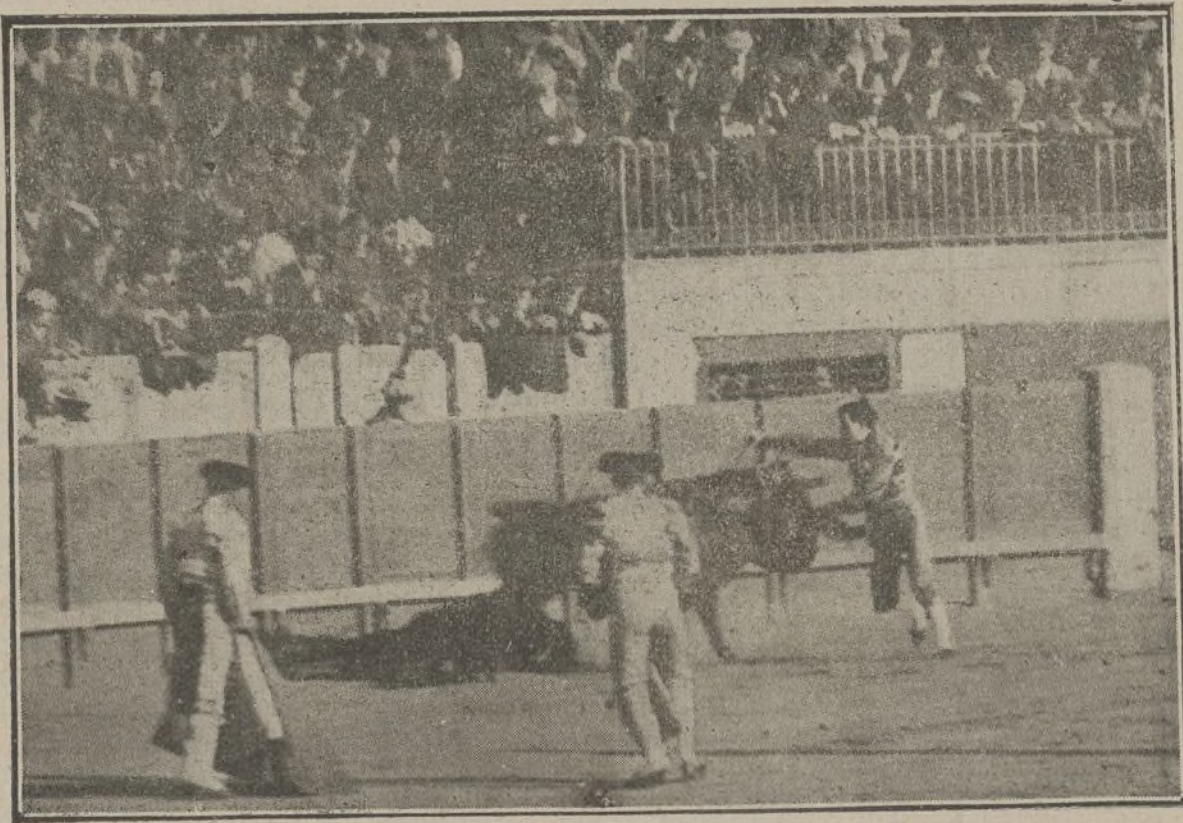
Empezó con deseos en el tercero, dando algún que otro pase con valentía y efecto, pero sin aguantar mecha como debió, porque el de Muruve estaba completamente indefenso, ya que tenía por pitones dos batatas; quiero decir, que además de cornicorto era completamente mogón de ambas herramientas.

Intercaló en su faena un pinchazo hondo muy bien colocado, y una entera, pasada y caída en el lado contrario, perfilándose bien. El toro tardaba en doblar, contribuyendo esto

á hacer más pesada la faena; por fin descabelló á pulso. (Palmitas.)

En medio de un diluvio tomó de muleta al quinto, toreando con ella muy deslucido, y dejando que los peones le ayudasen más de lo necesario. Seis veces entró á matar en este bicho, haciéndolo en la mayoría azarado y completamente descompuesto, resultando una faena interminable por la larga agonía del toro, que tardó más de cinco minutos en doblar desde la última punzadura. El público le demostró su desagrado.

Toreando no hizo nada de particular, y en quites, valiente pero



RAFAEL GOMEZ BRANLEY ENTRANDO A MATAR

bastote. Hay que anotar en su haber que durante toda la tarde reinó un fuerte vendaval, que impidió todo lucimiento con la capa.

El malagueño Rafael Gómez estuvo en esta corrida detestable. No recuerdo haber visto a un torero con la cantidad de prudencia que en grandes dosis demostró en toda la tarde, ni tampoco persona que tenga menos amor propio que Rafael. No hizo nada completamente con el capote ni con la muleta ni con el acero. Es decir, para que el diablo no se ría de la mentira, diré que toda la tarde se limitó a huir y perder cuantas veces podía la cara a sus enemigos, a los que no quería ver ni en fotografía.

Como su compañero, luchó con las inclemencias del tiempo, amén de una *jartá* de miedo, que no le abandonó en toda la tarde.

Brindó la muerte del primero suyo, que era el miura, al hijo político de este ganadero, empezando a torear con bastante sosiego, que perdió al cuarto pase, desde cuyo momento se limitó a pasar con el pico de la muleta y con una jinda atroz. Desde el Limonar, kilómetro más ó menos, entró de primeras, atizando media estocada trasera y caída, arqueando el brazo y volviendo la cara como el que lo hace todos los días. Entrando peor que la vez anterior, otro pinchazo barrenando y, por último, una honda entrando de malísima manera, que dió en tierra con el bruto. El toro no se traía nada; era noble como un borrego, pero el matador no consintió armarse. Y eso que no es la que hace diez las corridas que lleva toreadas como matador de novillos.

Completamente quedado é inofensivo encontró al cuarto, que estaba lisiado, y que además era bastante chico. Empleó una faena de lo más soso que puedan figurarse, pinchando más de medio estoque completamente tendido, entrando y saliendo muy mal; como la cosa se iba alargando demasiado, recurrió al descabello, acertando a la tercera.

En donde fué el colmo fué en el sexto, de Bohorques.

Si se tratase de un diestro sin pretensiones y modesto, silenciaría la faena, y le haría señaladísimo favor con ello. Pero Rafael Gómez viene con mucho postín, y a quien no lo sabe llevar hay que demostrarle que anda equivocado, y el malagueño está equivocadísimo.

Con un miedo horroroso y completamente toreado por el bicho empezó a pasar de muleta, equivocando la faena desde el principio, puesto que el toro tenía la cabeza por las nubes y se empeñó en pasarlo por alto, lo que unido a los chicotazos de los peores, acabaron por descomponer al bicho, que volvió vivo a los corrales en medio de la rechifla del público, y después de que el espada se había hartado de pinchar en todas partes y haciendo uso de las distintas suertes que dicen las reglas del toreo.

Aquello fué atroz, y no hay pluma que acierte a describirlo. Perdió hasta la castañeta del moño.

Bregó como un desesperado el valenciano Blanquet, que toreaba con Gómez, así como Vito, que se vió comprometido en una ocasión, no sufriendo contratiempo porque el bicho no tenía pitones.

Picando señalaron algunos puyazos buenos Catalino y Ratonera.

En el intermedio de la lidia del tercero al cuarto toro, se postuló para las familias de los inundados de Triana.

JOSÉ VERDÍN.

Desde Méjico

17.^a corrida, verificada el día 11 de Febrero de 1912.

Era la penúltima corrida de la temporada, y por hacer algo simbólico, la empresa dispuso una fiesta medio española, medio mejicana; cuatro toros veragüenses y un espada de Madrid, Vicente Pastor; dos toros de San Nicolás Peralta, mejicanos, y un espada de Méjico, Gaona, y este diestro de acá y el de

allá, dos glorias de la torería, indiscutibles hoy, capaces de hacer que los mojotes de piedra se aparten de los lindes de los caminos y los adoquines se levanten de las calles, y se conviertan en personas y sientan corazón y entusiasmo para ir a la plaza y sumarse a los contingentes de personas de verdad que la llenan un día y otro día, llevando a flor de labio y el aplauso pegado a la piel de ambas manos para producir las ruidosas ovaciones que se suceden en honor de los dos espadas.

Cuando se encuentran parejas así, el capital hurra busca su curso natural en la taquilla donde se expenden los boletos, y allá va, y no le importa rendir pesos por el gusto de asistir a estas fiestas, tan caras pero tan emotivas.

Mientras no ocurren desgracias ó catástrofes en un redondel, los diestros favoritos de la afición se crecen y llegan a las cosas superlativas que tenemos ocasión de admirar en éstos. ¡Lástima grande que la temporada no dure más! Yo confieso ingenuamente mi poquedad de cerebro si esto lo revela; pero soy tan aficionado a ver corridas y a narrarlas, que me estaría sin cansarme dos días seguiditos cada semana, sin solución de continuidad en las horas, viendo toros y toros y toreros y suertes. ¡Algún día me sentiré poeta! ¡Oh, espectáculo vibrante y viril, y te cantaré en valientes estrofas! No teman, sin embargo, mis buenos lectores, pues esta ocasión no ha llegado aún.

Empecemos.

Ahora sigilan el portón, dejando ver su fauce negra, y allí, en sus profundidades, se destacó algo que apareció por fin. Era un toro clásico, negro, buen mozo, de pitones finos y bien puestos, con una chispa de bravura en el ojo atisbante, de raso la rodilla, la pezuña recogida y firme, la baba en hilos de soberbia, mostrando el coraje en un estremecimiento de rabia, que se corría desde la testuz a lo largo del lomo a la crencha de la cola, agitada con fuerza. Un toro ducal, en fin, que recibió los honores de la admiración en ovación cerrada.

Pastor, el hombre de templado pulso, fué adelantándose sin gentileza alguna, soportando como una librea impuesta por la costumbre y la necesidad su traje de luces, pero con la sin par hombría de siempre, y abrió la capa y el toro se precipitó con torpe impetu entre sus pliegues, arañando la tierra, y el diestro le vació con soltura y flema, y al final de sus lances oyó un vivo palmoear por la primera hazaña.

El animal cumplió en varas; se prestó a que los banderilleros llegaran bien y metieran desahogadamente los brazos, y llegó la hora de que Pastor interviniera nuevamente.

Allí, frente a él, había un guapo, un guapo de su tierra y de la mía, y a tal bravura tal honor. Ni él ni su contrincante podían quedar mal. Habría su poco de patriotismo en aquello; el hombre parecía animar con la mirada al toro; éste oteaba con disimulo carne de España, y acometió con docilidad y los pases fueron soberbios, parados, y se vió a la muleta tranquila describiendo su curso en el aire en el pase de pecho, en el natural, en el alto, y vimos firmes aquellas piernas, y estallaron los ¡olé! y los vítores, y Vicente paró en seco y se regodeó contemplando el morrillo mientras apuntaba, y entró despacio y tocó en hueso, y se ciñó más al entrar por segunda vez, y media estocada coronó la faena y dió muerte honrosa al del Duque.

Gran ovación.

Segundo, de Veragua, y menos respetable.

Gaona, derechito, con alegre impulso, se fué hacia el toro, adelantó brazos y capote, y con suprema elegancia, con rítmico movimiento dió salida al bicho y volvió a recogerlo hasta cuatro veces, y en seguida se echó el capote a la espalda, y haciéndolo temblar en el cite, lanceó de frente por detrás como él sabe hacerlo, y como no se ha practicado desde hace muchísimos años, aunque otra cosa digan los que han visto todo, sin ver nada.

Prolongada ovación al torero.

El bicho fué bravo en el primer tercio. En el de banderillas, consumado admirablemente por Gaona, que entró tres veces al cuarteo, estuvo pronto, y en la suerte suprema... ¡El delirio en palmas! Continuó el gran torero deslumbrándonos con su magnífica faena. Yo, lo confieso, no he visto nada tan preciso, tan armónico y vistoso.

La primera entrada... buena; el resultado, un pinchazo en hueso; después, una estocada caída, y ¡abur!

Tercero, de San Nicolás Peralta. Fué un toro vulgar y con la mansedumbre al uso. Vaciló ante los picadores; escarbó, amenazó, le echaron encima los bucéfalos, y el reglamento quedó cumplido, aunque la afición no quedara satisfecha en este punto.

Vicente se encontró con un guasa viva, y no pudo estar como hubiera querido. Procuró empapar en la muleta, y aprovechó una ligera detención para entrar hábilmente y pinchar en los encuentros, terminando con una estocada en buen sitio y hurtando disimuladamente el cuerpo como hubiera hecho yo.

La faena fué premiada con merecidos aplausos, por lo bien entendida y por la cantidad de torero que revelaba el que la llevó a cabo.

Cuarto, de San Nicolás Peralta, con viaje pagado de vuelta a los corrales, sustituyéndole un toro veragüense de los comunes.

Los picadores encontraron en él un contrincante de los que no se hacen esperar, y a veces madrugan. Gaona le toreó por verónicas a la perezosa, sin buscar aplausos esta vez, con los seis lancitos de rúbrica y la navarra como fin de fiesta.

Con las banderillas, que cogió el matador, no hubo esta vez primores; con la muleta se hizo lo necesario; y con el pincho, el buen Gaona no aumentó una hoja de encina a su corona de lidiador victorioso.

Un pinchazo delantero, una estocadita corta y un descabello, le dieron esta vez la seguridad de volver tranquilo a sus lares.

Quinto, de Veragua, buen mozo, y con excelentes y bien colocados pitones.

Vicente Pastor le dió unos cuantos lances, que no llegaron a verónicas, y se quedaron más justamente en capotazos.

Los picadores arrearon candela donde pudieron; el toro atizó más con bravura y poder. Hubo descensos obligados de gran sonoridad.

A veces retendió la arena, congestionándose... los picadores, no. Están hechos como las calderas, a fuerza de golpes.

Nunca como en la faena ejecutada con este toro, pudimos apreciar las cualidades excepcionales de Pastor. Este torero, frío, de singular parsimonia, y que pone candados a sus nervios, gusta, como los grandes jugadores de billar, encontrar las bolas en los sitios de las carambolas difíciles. Malo era el sitio en que estaba el toro; tenía el matador que apretarse mucho en las tablas, y allí donde otro cualquiera hubiera manoteado sin cesar, mandando que le movieran y sacaran el bicho, él tendió la muleta, ajustó los pases a las condiciones de la res, pisando sin cesar su terreno; burló las acometidas con rápidos pases, a cuyo final estallan siempre los aplausos, y por último entró dos veces, la primera, estrechándose mucho; la segunda, estrechándose más; resultando una estocada algo ida, y otra, la última, superior, en todo lo alto, terminando con un descabello, para el que sacó la espada, como acostumbra, utilizando una banderilla.

Grande, formidable ovación y acompañamiento musical, y entusiasmo fuera de madre.

Sexto.—De Veragua.

Gaona no hizo nada de particular en este toro, que, voluntario para la gente montada, dió por extinguidas sus facultades al salir del tercio, quedándose en banderillas y para la muleta.

El espada leonés, sin fósforo ya, reveló en algún pase la esencia de su estilo, terminando con un pinchazo caído, y media estocada algo caída y delantera.

MARTÍNEZ.

Desde Burdeos

28 de Febrero.

Reanudo con gusto mis tareas de correspondencia de ustedes en ésta, participándoles los carteles de la temporada venidera en nuestra plaza, bajo la dirección del Sr. Lataste, único propietario, ahora de las Arenas, de Burdeos.

El domingo 7 de Abril se dará una novillada, en la que Eusebio Fuentes y Rodarte pasaportarán seis astados de Tabernero.

El 5 de Mayo, Vicente Pastor y Mazzantinito, tienen que entenderse con seis de D. Vicente Martínez.

El 12 del mismo mes se dará una representación de *La Navarraise*, con tres novillos y un novillero todavía no designado.

El 2 de Junio, Gaona y Flores matarán seis de Villagodio. El mismo mes habrá otra representación, *Carmen*, con novillada, con dos bichos.

Y el 30 de Junio otra corrida, para la que se habla de *Bombita* (Ricardo), y Malla ó Pazos, y toros andaluces.

En Octubre, una novillada para cerrar la temporada.

MARCEL GRAND.

GUADALAJARA (MEJICO)

Corrida verificada el 13 de Enero de 1912.

La empresa de esta población, en contraste con la de la capital mejicana, no escatima detalle alguno para complacer á su público, pudiendo asegurarse que las corridas que celebra no se resenten de esa ruindad tan común en entidades de esta naturaleza, más veladoras de su bolsillo que del bien del arte y de la complacencia del público.

Para esta fiesta había contratado al diestro Gaona, cuyos lauros se reverdecen sin cesar, y á Isidoro Martí Flores, los cuales debían torear reses de Guanamá.

Los toros no merecen una reseña detallada, pues todos adolecían de una ingénita mansedumbre, que no disminuyó desde su salida hasta su muerte.

Acosados por los picadores, que se ven obligados para realizar su suerte á prescindir de todo lo legislado respecto á ellos, entraron á los caballos á duras penas, tardeando ó topando, ó haciendo las dos cosas á la vez, sin demostrar en ninguna ocasión una chispa de buena casta.

Recelosos en banderillas, y buscando la defensa ó la huida en la suerte suprema, ni merecieron los honores de una buena lidia, ni se prestaron á que los toreros tuvieran con ellos una buena tarde. Hubo alguno que se mostró algo voluntario, pero fué tan poquito, que, la verdad, no merece un aparte especial.

Causaron bajas en la caballeriza, eso sí, pero ya se sabe que eso de matar caballos no es condición reveladora de la bravura de las reses. Hay toro que huyendo tiene el acierto de largar un viaje bajo la cincha, y despenar á un potro ignominiosamente.

Rodolfo Gaona, cargado ya como los antiguos vencedores, de hojas de encina, palmas y gloria, no demostró al principio una gran cantidad de arrojo, porque la situación próspera tiene el privilegio de convertir á los hombres, sean ó no toreros, en buenos burgueses.

Apático en los quites, y limitándose á llenar su turno sin extremar las filigranas, cosa que después de todo conviene, no se hizo notar tampoco con la muleta, pues aunque dió dos pases de pecho de los de sin peligro, cuando el toro se viene solo y pasa bajo el engaño sin fijarse; lo demás resultó fué completamente y no á la altura de su celebridad.

Perfilándose bien, pero cuarteando al llegar, largó un pinchazo en hueso, otro después, caído, sin atacar mejor; una estocada corta y alta, largándose también, y tres intentos.

El toro dobló, y el público depuso su actitud de complacencia para tronar, creyendo que Rodolfo no ponía por su parte la suficiente voluntad para agradar á los aficionados de aquí.

Oyó un aviso.

Al aparecer el tercero se adelantó hacia él como dispuesto á realizar algo artístico, y así fué; juntando los pies, con mucha gallardía, vista y arte, dió cinco verónicas, un farol entre los mismos cuernos, y termina con una larga cambiada.

Muchas palmas.

Animado por los mejores deseos esta vez, se apoderó de los avios y hacia el toro se fué, haciéndole tomar el engaño que movió con alegría y buen estilo, arrancando exclamaciones de admiración á los circunstantes.

Ya cuadrado el toro, y observando Gaona la simetría de sus remos, se echó el puño de la espada al rostro, y entrando admirablemente sacudió una estocada en todo lo alto que le deshizo del burel.

Ovación, música y oreja.

En el quinto toro fué creciéndose paulatinamente, tomando gusto á su labor, y haciéndose en total digno de su fama indiscutible. Habilidoso y adornado en los quites, puso cátedra con la muleta, centuplicando su elegancia el mérito de los pases, en muchos de los cuales nos recordaba, como en no pocas ocasiones le recuerda, al inclito, al inolvidable Fuentes.

Cambiando de mano rápidamente la muleta, con una facilidad pasmosa, aunque él se lo haya encontrado ya hecho, propinando pases cambiados por bajo, de pecho y altos, admirándose más que el movimiento de la franela, con la colocación del cuerpo, con sus actitudes y el limpio juego de los brazos, realizó una faena verdaderamente superior, y ya igualado el toro, arrancó á herir muy por derecho, sin la ventaja de que echa mano frecuentemente para pinchar en lo alto.

Más pases á cual más artísticos, y una media estocada lagartijera dieron fin con la vida del toro, y fueron la señal para que estallara en honor del diestro una de las más formidables ovaciones que hemos oído.

Con las banderillas estuvo bien en la preparación y consumación del quiebro, aunque los zarcillos quedaron ligeramente desiguales. En el segundo par que colocó al cuarteo, mediano.

Flores es un torero que propende á lo serio y á lo eficaz más que á lo adornado y efímero; es uno de esos lidiadores que tienen que hacer una barbaridad de cosas para producir entusiasmos en el público, porque ni tiene particularmente lo que se llama *ángel*, ni se presta á bailes ni á mogigangas con que sonsacan al público sus aplausos.

Toreó á su primer toro buscando más el buen resultado que los simlores que tanto seducen á las masas, y que son tan despreciables cuando no brotan de un arte sincero y natural como el de Gaona, y una vez el toro en disposición de no hacerle un desavío, proporcionándole en cambio la ocasión de meter el brazo con soltura, hizolo así, propinando una estocada en su sitio que tumbó al toro. Ovación.

A su segundo buscó seriamente el medio de ahormarle la cabeza, que tenía muy abundantes espabiladores, y entrando bien atizó una estocada casi entera, algo delantera y caída, que hizo morder el polvo al morlaco.

En el último de la tarde, no hizo una faena de muleta muy sobresaliente, pero arrancó á herir perfectamente, por derecho y buscando los altos, desviándosele el brazo, y resultándole una estocada tendenciosa, á la que siguió otra digna de los mayores encomios.

Otra ovación y oreja.

Con el capote, se hizo aplaudir veroniquando, aunque justo es decir que desmereció mucho de su compañero.

En síntesis: sus verónicas fueron mejor que las de uso corriente, que se aplauden á rabiar cuando no hay superiores puntos de comparación.

En banderillas, medianejo.

Con las banderillas, Alegrías y Refugio Pérez.

En la brega, este último y Marinerito.

Picando, sobre todos, Farfán.

La entrada, tirando al lleno absoluto.

LÓPEZ.

POR EL CABLE

Méjico 3 de Marzo.

Se ha verificado hoy la corrida concurso de ganaderías.

Los matadores Pastor, *Orchatto* y Gaona, fueron aplaudidos toreando y matando.—*Lope*.

Lima 3 de Marzo.

Se lidiaron tres toros de Olea, que fueron superiores, y tres de Asin que cumplieron bien.

Segurita, bien toreando y con el estoque.

Ostioncito fué muy aplaudido banderilleando y matando.—*M*.



Madrid.—La novillada anunciada para ayer, en la que Manuel Martín Vázquez, *Rosalito* y Francisco Madrid (nuevo en esta plaza), habían de estoquear seis toros de *desecho de tienta y cerrado*, de D. Rafael Surga, fué suspendida por causa de la lluvia.

Monterrey (Méjico).—El 15 del actual se verificó en esta plaza una corrida, en la que se lidiaron toros de Piedras Negras, que cumplieron bien.

Pastor y Gaona tuvieron una buena tarde, siendo muy aplaudidos toreando y matando.

Retirada del toreo.—El espada novillero José Alvarez (*Tabernerito*), ha decidido abandonar la profesión de lidiar reses bravas, y se ha establecido en Granada, montando un almacén de harinas y comestibles.

Ingreso.—Han entrado á formar parte de la cuadrilla de Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), el picador Manuel Gil (*Cachiporra*), y el banderillero Francisco Roca (*Chicorrito de Valencia*).

Carabanchel.—El domingo de Ramos se dará en la plaza de «Vista Alegre» una corrida, en la que estoquearán seis toros del duque de Tovar, los matadores *Lagartijillo chico* y *Bombita chico*.

Palma de Mallorca.—El día 16 de Junio tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de Veragua, los matadores *Bombita* y *Cocherito*.

Gordet.—Este valiente matador de novillos-toros, tiene contratadas las novilladas siguientes:

El 17 de Febrero y 14 de Abril, en Barcelona; el 7 de Abril, en Burdeos; el 18 del mismo mes, en Toulouse; el 12 y 24 de Mayo, en Lérida; el 14 y 21 de Julio, en Orán; el 15 y 16 de Septiembre, en Senás, y dos en Madrid, dos en Valencia y una en Bilbao sin fechas designadas aún.

Pamplona.—El valiente matador de toros Rafael González (*Machaquito*), ha firmado la escritura para torear el 14 y 21 de Julio en esta plaza.

Cesación de poderes.—El conocido afi-

cionado de esta corte D. Manuel Ruiz, por sus muchas ocupaciones ha dejado de representar al matador de novillos-toros José Corzo (*Corcito*).

La corrida de Beneficencia.—El cartel para esta corrida, ha sufrido una innovación, que consiste en disminuir el número de toros y aumentar el de matadores; por lo tanto, se lidiarán cuatro toros de Murube y otros cuatro de Santa Coloma, que morirán á manos de Fuentes, Pastor, Gaona y *Manolete*.

Contratas.—El matador de toros mejicano Rodolfo Gaona, tiene hasta ahora contratadas las corridas siguientes:

Abril.—7 y 8, Madrid; 14, Barcelona (plaza vieja); 19, 20 y 21, Sevilla, y 28 en Madrid.

Mayo.—5, Barcelona (plaza nueva); 21 y 22, Badajoz; 19 y 26, Madrid.

Junio.—2, Burdeos; 6 y 9, Granada; 16, Madrid; 23 y 24, Eibar, y 30 en Madrid.

Julio.—7, La Línea; y 21 y 23, Mont de Marsan.

Agosto.—11, 15 y 16, San Sebastián; 18, 19 y 20, Bilbao, y 25, San Sebastián.

Septiembre.—1, San Sebastián; 9 y 10, Albacete; 15, San Sebastián; 21, Logroño, y 22 en Bayona.

Córdoba.—Han quedado organizadas las corridas de la feria de Mayo en esta capital; éstas serán tres, dos de seis toros de Veragua y Santa Coloma, y otra de ocho, con ganado de Miura.

Los matadores contratados son *Machaquito*, *Gallito*, *Gaona* y *Manolete*.

Torquito.—Este valiente matador de novillos-toros, tiene contratadas las siguientes corridas:

El 17 y 31 de Marzo, en Barcelona; el 7 de Abril, en Burdeos; el 14, en Valencia; el 21, en Bilbao; el 5 y 12 de Mayo, en Sevilla; el 16, en Bilbao; 6 y 9 de Junio, en Bilbao; 16, en Gijón; 14 de Julio, en La Línea; tres en Madrid, tres en Valencia, dos en Santander, y además está en tratos con las empresas de Zaragoza y Valladolid.

D. E. P.—El jueves falleció en esta corte el buen puntillero Joaquín del Río (*Alones*).

Murcia.—La corrida organizada con motivo de las fiestas de Abril, en esta capital, ha quedado ya ultimada, anunciándose en ella que *Regaterín*, *Punteret* y Luis Freg, estoquearán seis toros de D. Félix Gómez.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. Germán Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Estiloncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apo-

derado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Angel Rodríguez, Oyariide, Iturriza, 1, 4.º izquierda, Bilbao.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Manue Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Capas (Capita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia; y á su nombre, Olmo, 18, 2.º, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Verna.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21, Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderado, don Federico Escobar, Rodrigo de Triana, 34, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha, Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.

Manuel Pérez Ortega (antes Casque-ro).—Apoderado, D. Ramón María de Perea, Puebla, 6, 3.º, izq., Madrid.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, Toledo.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete, A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortu-

ni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones (divisa celeste, encarnada y negra.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüeiro).—Matilla de los Caños, (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexportiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68.